

# La escuela de Paropata, iskay yachay, achkha ruraq makikuna: Notas sobre la educación intercultural en el Cusco

Este artículo describe y alcanza reflexiones respecto a una de las experiencias educativas exitosas de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) en el Ande peruano. Resalta la brisa fresca de la renovación pedagógica que emerge de una escuela rural andina cuyas virtudes son las de ser genuinamente amable con la cultura y cosmovisión de la comunidad de Paropata, y el desarrollo fructífero de los aprendizajes escolares fundamentales en quechua y castellano a partir de proyectos vivenciales de afirmación cultural.

---

**GONZALO ESPINO RELUCÉ**  
UNMSM

---

Paropata es una comunidad tradicional de altura: está situada a 4575 msnm, y la conforman 61 familias dispersas que cultivan papa nativa y crían alpacas. Hace más de una década los comuneros se propusieron hacer de su *llaqta* una comunidad “progresista” que afirma su cultura y sus saberes ancestrales, y que sabe tender puentes con la ciudad.

Hablan su quechua con orgullo; el aprendizaje de otra lengua les sirve para relacionarse con el forastero o con las autoridades acostumbradas a recibir todos los documentos —memoriales, solicitudes, pedidos, etcétera— en la lengua dominante del Perú: el castellano. No me lo contaron: lo viví durante los cinco días de mi estancia allí, pues estuve en el centro de la experiencia de educación intercultural más importante de América Latina. Me refiero a la escuela número 56088. A diferencia de la adicción a las modas, ésta se desarrolla como una experiencia que parte de la propia cultura y de la comunidad para enfrentar los tiempos actuales.

## PROGRAMA EN CURSO

La campaña contra los aprendizajes y saberes andinoamazónicos parece no detenerse, y cobra éxito entre los propios dirigentes comunales. Ha incorporado el viejo estigma de que si se aprende en la lengua indígena —quechua, aimara, asháninka o cualquier lengua amazónica— se actúa como indios.

Grupos de maestros y maestras cuyo compromiso es educar apostaron hace ya buen tiempo por sacar adelante las experiencias de Educación Intercultural Bilingüe (EIB). Asunto que se mueve en una doble lógica: una, la aceptación de que los aprendizajes tienen mayor éxito si los niños y niñas aprenden en su lengua materna; y dos, contradictoriamente, se ven presionados y en muchos casos rechazados por una supina creencia de que educar en lengua materna implica atraso, retroceso en los aprendizajes y, lo que sería más grave, incapacidad para “igualarse” con los de la ciudad.

Así, en el caso de Incahuasi (Ferreñafe, Lambayeque), los pobladores se convencieron de que si se educa a sus niños y niñas en quechua pueden desarrollar mejo-

res desempeños académicos. En ese esfuerzo, un grupo de maestras y maestros decidieron atender la demanda de niños y niñas que hablan solo quechua, y debieron afrontar más de una vez las campañas contra la educación en la lengua materna; voces “progresistas” se levantaban contra el “atraso” que significa enseñar en quechua. La sabiduría pedagógica permitió hacer ver a los padres y madres de familia cómo los aprendizajes se consolidaban, aun en las condiciones de abandono en que suelen vivir estas experiencias.

Esto que aparece como exitoso en los últimos años ha empezado a ser cuestionado también en algunas escuelas EIB de la Amazonía. Se ha producido una suerte de retroceso en el que coinciden el profesor y el dirigente de la comunidad que han optado por el facilismo que oferta el docente, o se trata de contextos poblacionales donde la mayoría son colonos que se oponen a la EIB e imponen la enseñanza en castellano en territorios nativos. Se trata de membresías oficiales que poco a poco están “abandonando” la cultura amazónica, en especial en las zonas yanasha, nomatsiguenga y asháninka en la selva central, según testimonios de mis alumnos de la Universidad de San



Marcos del Programa Descentralizado para Educación Primaria.

## COMUNIDAD Y ESCUELA

En el 2000 la gente de Paropata andaba descontenta con los resultados: sus niños y niñas no aprendían a leer y a escribir. Esto, evidentemente, era una desventaja. En aquella ocasión, a inicios de año la asamblea comunal acordó exigir resultados al profesor. Y le dijeron que si sus niños y niñas no aprendían a leer y a escribir hasta fin de año, lo meterían en la cárcel. El profesor, que recién había llegado, entendió la madeja de problemas a los que debía hacer frente. Venía de una experiencia en la que el quechua se convirtió en su principal aliado, y había desarrollado trabajos con los padres de familia. Ahora los comuneros de Paropata lo amenazaban con encarcelarlo si sus niños y niñas no aprendían a escribir y leer. A mediados de ese año, dos niños aprendieron a leer, y en agosto un número igual ya escribían textos breves. A fin de año, todos los niños y niñas leían y escribían textos iniciales y breves.

Fue así como un reclamo de la comunidad se convirtió en asunto educativo. ¿Cómo hacer que la escuela sea parte de la comunidad? ¿Cómo se comprometía la comunidad con la educación de sus niños? El profesor asumió el reto. La comunidad de Paropata se comprometió con su vieja escuela, que poco a poco se transformó en comunidad educadora. No solo mejoraron las aulas y los espacios; además, y principalmente, los comuneros quechuas de altura se convirtieron también en maestros de los saberes ancestrales que se enseñarían en la escuela.

## LA EXPERIENCIA

Acabamos de llegar en el “mixto” (mitad gente, mitad carga o animales). Es domingo. Hemos participado del deshierbe, siembra y riego. En el pequeño fitotoldo hay lechugas, habas, papas, brócolis. Se ven pocas herramientas. Luego nos vamos a la feria.

El profesor hace una actividad de comprensión de lectura de un escrito quechua que se relaciona con lo que acabamos de hacer: “Lichuhas wiñasqamanta (Chiqaq willakuy)”. Yo me presento. Los niños son preguntones. Les respondo. Les digo que soy del Norte del Perú; veo un enorme mapa, pongo mi dedo allí y busco el nombre de mi pequeño pueblo. Me hacen una entrevista. El profesor va anotando mis datos. Me preguntan en castellano y en la pizarra se va escribiendo en quechua.

Lo que moviliza las sesiones de aprendizaje son proyectos de afirmación cultural andina. Todas las clases son en quechua, salvo aquéllas en las que expresamente se debe hablar en castellano. La escuela multigrado de Paropata cuenta con dos profesores: Valentín Ccasa Champi e Elizabet Huamán Quispe.

El aula se convierte en un lugar de permanente encuentro. La jornada empieza con el *Rimanakuy* (“encuentro” inicial de los niños y niñas antes de empezar con las actividades del día). Un niño y una niña se dirigen a sus compañeros. Van todos los días. Es casi un ritual. Se inscriben, empiezan, saludan. Se cuentan, se dan noticias, se lanzan adivinanzas, se hacen representaciones; se ríen, se canta en quechua o castellano. No solo es la palabra: es el lenguaje de la palabra lo que importa. Luego vendrán las materias.

Una de las dimensiones del proyecto educativo de Paropata es su vinculación con las prácticas, conocimientos y cosmovisión andina. Así, ambos profesores han estado preocupados en conectar los contenidos de las sesiones de aprendizaje con una danza ancestral que tiene a su vez un fuerte contenido religioso. Se trata del *wayri ch'unchu*. Se ha iniciado con la distribución de un texto quechua como lectura motivadora. Todos han participado en la lectura —yo mismo tuve que leer—. A partir de ésta se empieza a hacer algunas indagaciones y preparan las preguntas que servirán para la conversación con el *yachaq* que acompañó la clase.

A lo largo de todo el trabajo del día los niños y niñas preguntan o siguen al profesor con atención. Éste pasa por sus carpetas, según sea trabajo individual o de grupo. Está atento a lo que hacen sus alumnos y alumnas. Revisa, corrige, vuelve a revisar los escritos, los números, los dibujos y los gráficos, los trabajos manuales. Todo. El profesor explica, hace preguntas; los alumnos organizan sus respuestas oralmente, para luego escribir. La sesión puede tener a todos en el aula, pero según la complejidad y los niveles de logro se dividen en dos aulas. Así ocurrió cuando se pasó a la preparación de los textos escritos. Mientras que los niños y niñas de cuarto a sexto tenían una redacción mucho más precisa, los de primero a tercero eran más breves y directos. El profesor no solo está atento a la palabra sino también al lenguaje de la palabra y los trazos.

Los cortes (recreos) tienen un destino preciso: la cancha adonde salen a jugar una “pichanguita” o un partido de vóley. Las cosas están en el aula, nada se pierde; hay una suerte de respeto por lo de cada quien.



VALENTIN CCASA

El *yachaq* ha llegado acompañado de dos comuneros más que hacen música. Hemos ido al patio de la vieja escuela. Se ha puesto la indumentaria que corresponde, explica, y se pregunta si los comuneros de Paropata son descendientes de los amazónicos. La danza es una representación que hacen en *Qoyllur rit'i*. El *yachaq* se ha detenido e indica que hasta allí nomás corresponde explicar, porque no es tiempo del Ocongate. Luego los niños y niñas preguntan con mucha amabilidad sobre las cosas que hace el danzante; el *yachaq* les responde. Hace el *karpachikuy* (iniciación de danzante): uno de los niños recibe su bautizo, el comunero le da sus tres "sanmartinazos" y se dirige a los cuatro lados del mundo. Lo abraza. Luego, todos nos juntamos para agradecer su participación.

Ya en el aula, se conversa en quechua sobre el *wayri ch'unchu*, sobre lo vivido como experiencia. Se preparan los papelotes: el grupo se ha dividido. Después se reunirán todos para colectivizar los trabajos.

Se ha iniciado una nueva jornada con el mismo esquema. Esta vez vienen los números y cálculos, que suponen incorporar costos de las cosas que se utilizan en la danza.

A mí me invitan a participar con una sesión solo en castellano. Soy ahora profesor de Paropata; mi sesión es solo en castellano. Lo hago y utilizo un mapa lingüístico para recordar que somos pueblos distintos y hablo a partir de las plumas del guacamayo.

Mientras tanto, estamos ya cerca del fin de semana. Los profesores han ido preparando, junto a los niños, la parte final del aprendizaje; la palabra y el lenguaje de la palabra ahora será todo aquello que enseñó el *yachaq*. Es el último día y está terminando de hacer sus coronas y sus bastones. Van a bailar y nos despiden. Es muy

difícil decir qué se siente; es una mezcla de ternura y encuentro entre niños y niñas a los que queremos con intensidad. Solo queda la promesa de volver a visitarlos, de volver pronto.

## CLAVES DE LA EIB

Valentín Ccasa Champi sintetiza la clave de los procesos de EIB en el Perú del siglo XXI. La experiencia que desarrolla se suma a la de las escuelas de Puno, la "escuela-ayllu" (Gamaliel Churata), las lecciones aprendidas en los desatinos de la educación bilingüe, los aciertos de los programas de EBI y los aprendizajes en los talleres y espacios formativos que ha impulsado TAREA en el Cusco. Valentín Ccasa lo resume en una modernidad pensada desde los Andes, cuya potencialidad tendría que ser apropiada por todas las experiencias que se desarrollan en espacios indígenas.

Ccasa Champi propone dos claves para la EIB. Una la resume con *iskay yachay*; y la explica de una manera sencilla: aprender desde nuestra cultura quechua para luego aprender la cultura del otro; se pone en primer plano la cognición y la cosmovisión andina como garantía del aprendizaje de la otra cultura con afirmación andina. Desde esta perspectiva, en la reflexión del profesor Valentín Ccasa, y ésta es la segunda clave, no se trata solo de los saberes en abstracto sino de aquéllos que sean útiles para la actividad humana. Por eso la propuesta se complementa con el *achkha ruraq makikuna* (manos que hacen varias cosas): usar las manos para saber hacer, desde cosas tan sencillas como recoger pasto, hasta aquéllas que tienen una alta complejidad (manejar los tiempos), aprendizaje que involucra los saberes ancestrales: cultivar papa, criar alpacas, saber hilar y tejer, prender el fuego y preparar un *lawá* o utilizar la Internet, o cultivar plantas en el fitotoldo.

La concepción educativa está fuertemente vinculada a la comunidad: la escuela es parte de ella; establece abiertamente una relación con la comunidad, que se mantiene vigilante y aporta sus saberes ancestrales y contemporáneos. Lo que supone una comprensión de la vida desde la percepción andino-amazónica: *sumaq kawsay*, saber vivir, implica una actitud vital y ética en los quehaceres cotidianos y en el contexto de acelerada modernización globalizada.

## EPÍLOGO

La escuela se ha pensado como un espacio acogedor y amable para el encuentro de niños y niñas que se afirman en su cultura y aprenden lo que todo niño y niña peruanos deben aprender. La lección es sencilla y transparente: es posible educar en tiempos posmodernos desde una concepción EIB que afirma la cultura de los ancestros pero que no se niega a las contingencias de las modernidades contemporáneas y sabe inteligentemente negociar con el otro. Es posible educar desde la lengua materna, ser maestro y maestra en los tiempos en los que otros se convierten en profesores de los miércoles, hacer un acompañamiento en serio y ver resultados, como viene ocurriendo entre los niños de Paropata.

Me quedo con la sonrisa tierna. Llevo el mensaje: afirmar nuestra cultura para dialogar con otras en una apuesta posible por la equidad. 🗣️

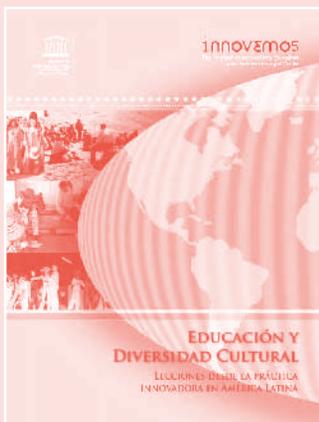
## REFERENCIAS

CCASA CHAMPI, Valentín (2012). "Proyecto Educativo Institucional: Institución Educativa N.º 56088". Paropata, Canchis, Cusco.

CCASA CHAMPI, Valentín y Miguel Ángel TORRES FARFÁN (2008). "Aprendiendo a leer y escribir desde el saber andino". *Educación y diversidad cultural: Lecciones desde la práctica innovadora en América Latina*. Santiago: Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe, pp. 167-219. Disponible en: <[http://portal.unesco.org/geography/es/ev.php-URL\\_ID=11119&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/geography/es/ev.php-URL_ID=11119&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)>.

CORDANO GALLEGOS, Diana, Jhordan MORALES DÁVILA y Sandro CHALCO HERRERA (2011). *Aportes para una política nacional de Educación Intercultural Bilingüe a favor de los pueblos indígenas del Perú*. Lima: Defensoría del Pueblo (Informe número 152). Disponible en: <<http://www.defensoria.gob.pe/modules/Downloads/informes/defensoriales/Informe-Defensorial-152.pdf>>.

ESPINO RELUCÉ, Gonzalo (s.f.). "Andinos modernos: Ideas para la comprensión del mundo andino contemporáneo". Entrevista con Valentín Ccasa, en *La alforja de chuque*. Disponible en: <<http://gonzaloespino.blogspot.com/>>



## La escuela de Paropata, una experiencia exitosa de educación intercultural bilingüe

El trabajo desarrollado por el maestro Valentín Ccasa Champi ha tenido resultados positivos para todas las niñas y niños que han estudiado en la Institución Educativa 56088, la escuela de la comunidad de Paropata.

Una parte de la experiencia de Valentín Ccasa se encuentra registrada en el estudio de caso *Aprendiendo a leer y escribir desde el saber andino*, desarrollado el 2005-2006 por el propio Valentín Ccasa junto a Miguel Ángel Torres, entonces educador de TAREA. El estudio de caso propone un conjunto de reflexiones acerca de las posibilidades de los maestros y maestras y la comunidad para formular y desarrollar cambios educativos en la escuela, haciendo que estas últimas se conviertan en centros creadores y recreadores de cultura por los que ambas culturas educativas, la occidental moderna y la andina, se hagan presentes en el marco de un diálogo intercultural.

El estudio contó con el auspicio de la Red Innovemos, promovida por la OREALC/UNESCO, y fue publicado el 2008 por esa institución, como parte del libro *Educación y diversidad cultural: Lecciones desde la práctica innovadora en América Latina*, que se encuentra disponible en Internet en:

<<http://unesdoc.unesco.org/images/0016/001626/162699s.pdf>>.